

Las Tareas Integrales

Miguel ALVAREZ ACOSTA

DIRECTOR GENERAL del Instituto Nacional de Bellas Artes.

EL almácigo de propósitos en que hemos visto surgir alentadoras realizaciones, el de dar al Instituto Nacional de Bellas Artes un órgano de expresión, fue alimentado durante todo el año de 1955. Al fin lo vemos cumplido y consideramos deber nuestro precisar los elementos de convicción que nos señalaron como indispensable dar coronamiento a ese propósito.

La preocupación inicial fue proyectar las actividades de nuestros organismos, pero acabamos por considerar que deberíamos extender nuestra acción para que abarcara la obra realizada en el país por instituciones y personas dentro y fuera de la acción oficial.

Existía un compromiso tácito de nuestro organismo con el pueblo de México; con la cultura nuestra y el movimiento intelectual contemporáneo del mundo y con quienes desean constante información, comentario e ideas en torno de las artes. Era inaplazable presentar ese todo de acción que vincula a todas las manifestaciones artísticas para expresar lo mexicano dentro de los valores universales de la cultura. La respuesta a esos múltiples requerimientos, es el primer número de "Bellas Artes".

Hemos disfrutado de una constante colaboración de la prensa y aun satisface comprobar que a través de sus columnas y suplementos, nuestro país puede mostrar una robusta y solidaria contribución del periodismo al fomento, orientación y cultivo de las artes o a la proyección del pensamiento actual de México. Necesario era tomar parte en la misma tarea y corresponder a tan valiosas contribuciones con nuestra presencia activa.

Esta publicación no aspira a realizar ediciones espléndidas o lujosas, sino tareas funcionalmente útiles a quienes se interesan por conocer el estado actual de las artes y valorar los diversos matices de la obra estética, dentro de la compleja vida nacional. Ello no implica ausencia o falta de solidaridad con la edición grandiosa; sólo que, en nuestro propósito de servir a todo un pueblo sin alejarnos del cultivo selecto de las artes, necesitamos hacer llegar sus palpitaciones a un público lector cada día más numeroso. Y esto no se puede hacer con ediciones de un costo que las vuelva prohibitivas.

Esta revista pretende abarcar atmósferas integrales, en la revisión, análisis y comentario de las artes, como un todo armónico y evolutivo, desde la expresión aborigen del período prehispánico, hasta la creación artística de nuestros días; integral también en cuanto a las diversas expresiones del arte, o sea que por igual comprende la plástica, la música, la danza, la literatura y el teatro, que la arquitectura, el folklore y las artesanías; integral, ade-

más, por cuanto atañe a los ámbitos de trabajo o sea la obra de la metrópoli, de las provincias, las de ambas en el extranjero y la de otros países en el nuestro. Por último, esa obra integral contiene la tarea docente, la de promoción y la labor de estímulo a la creación artística.

De todos los matices que fijan modalidades diversas a nuestra labor porque sirven a todas las artes, para todas las clases sociales, en docencia, creación y actuación, para la metrópoli, la provincia y el extranjero, hemos reconocido singular importancia a estas últimas determinantes.

Para cada uno de estos ámbitos hay un propósito concreto. En las provincias se procura dar oportunidades a las nuevas generaciones para descubrir y confirmar sus aptitudes y vocaciones para el arte, hasta hace poco sólo circunstancialmente manifestadas; y llevar las actuaciones artísticas a los lugares abiertos y a los escenarios de cada ciudad, para el disfrute de todas las clases sociales. A esto obedece el decidido empeño con que hemos venido fundando nuevas instituciones educativas en las ciudades del interior y nuestro interés por llevar a dichos centros de población representaciones de teatro y de danza, y recitales diversos o conciertos de nuestra sinfónica. Al lado de esto, la organización de conferencias y exposiciones de arte.

En la metrópoli, esas actividades toman el elevado perfil de la superación estética y constituyen afinamiento y excelencia en el cultivo y la producción de arte, en la calidad de los espectáculos que se presentan en los escenarios de Bellas Artes, del Auditorio Nacional y de las salas menores. La provincia, en cierto modo, tiene su meta de culminación en la capital. Del feliz enlace entre las tareas del centro y de los estados tenemos ya frutos evidentes y vendrá la creciente capacidad para que el arte mexicano se exprese con plenitud, fidelidad y grandeza.

Nos queda la relación del arte en el ámbito internacional. Aquí la tarea gana extensión sin perder profundidad. No sólo nos interesa mostrar la obra artística de México en otras latitudes, sino que deseamos tomar sitio en preocupaciones de la época que, por ser inherentes a la humanidad entera, atañen por igual a la economía y a la ciencia que a la perdurabilidad del arte y a la salvación de la cultura. Sentimos la inminencia de graves peligros que se ciernen sobre la obra del hombre y la supervivencia de la especie. Ambiciones y discordias de origen diverso merodean en torno de la paz de los pueblos y la amenazan con la cercanía de una hecatombe. Para evitar que las diferencias de orden social, político y económico, lleguen a punto álgido, estallen en el terror de la guerra y aniquilen los

ahorros de la civilización y de la amistad, se impone utilizar todos los elementos conciliadores de que puede disponer el hombre contemporáneo; y los más eficaces y valiosos están en el constante intercambio del arte entre todos los pueblos de la tierra; en un sostenido y múltiple cotejo de sus diversas culturas; y la noble tarea del pensamiento y de la emoción creadora, en la plástica, en el ritmo, en la música y las letras. Por eso deseamos proclamar desde esta tribuna las ideas que expusimos en Washington durante el Congreso Internacional de Museografía celebrado en abril del presente año; señalamos allí como emergente establecer normas de unidad y acercamiento universal por medio del arte. Y ahora insistimos en que, frente a todos los elementos de pugna y diferencia, buscamos la luz común que nos identifique y en torno de ese propósito deseamos encontrar a los artistas y escritores de todos los países. Con este mensaje, que procede de lo más noble y sensible del hombre llevaremos evidencias a todos los pueblos, sobre lo inaplazable del entendimiento y la amistad en momentos aciagos para la paz del mundo.

Ese empeño hubiera quedado reducido a buenos deseos y a una simple especulación verbal, si no hubiésemos acompañado la acción a los propósitos. Y he aquí algunas evidencias: Hemos llevado exposiciones de arte mexicano, a Los Angeles, y Sacramento, E. U.; a Tokio y Osaka, a Bucarest, Praga, Sofía, Varsovia, Cracovia y nos encaminamos a Roma, Cuba, Canadá y Colombia. Como medida de reciprocidad, presentamos el arte peruano en nuestro museo y hemos avanzado en nuestras negociaciones para presentar, en este mismo año, la exposición de Arte Clásico Japonés y la del Museo de Arte Moderno de París. Ha entrado en prensa nuestra revista *CANJE* destinada a mostrar la obra de los grabadores mexicanos que adquirirá el INBA para ofrecerla, en intercambio, por colecciones de estampas de otros países. De igual manera, hemos tenido en nuestras temporadas de Sinfónica directores y solistas de nacionalidad alemana, francesa, italiana, estadounidense y belga; concertistas y cantantes españoles, italianos, de Hungría, Polonia, Austria y la Unión Soviética, al lado de los artistas norteamericanos y mexicanos. El director titular de nuestra Sinfónica presentó una temporada de conciertos en Lima, y se prepara para inaugurar la de primavera en Bruselas. La Academia mexicana de la Opera actuó en Miami, Florida, y los Niños Cantores de Morelia efectuaron una gira por los Estados Unidos. En nuestras escuelas de artes plásticas hay becarios de diversos países y los jóvenes artistas de México han recibido beca para estudios de artes plásticas,

"En la obra del Instituto Nacional de Bellas Artes,
hay flama, hay inspiración e inteligencia
para servir a la Patria y a la Cultura".

LIC. JOSÉ ANGEL CENICEROS
Secretario de Educación Pública

danza, música y canto, en Alemania, Francia, Inglaterra, Suecia y Estados Unidos. Presentaremos en este mismo año la compañía francesa de teatro de Jean Louis Barrault y el grupo de Guiñol de Bellas Artes ha aceptado la oferta del Museo de Arte de Detroit para actuar en el norte de los Estados Unidos. Hemos disfrutado de espectáculos como la Opera Negra, El Ballet Theatre de Nueva York, danzas siamesas y bailes del Mikado. ¿No es esto avanzar a la meta de una humanidad pacífica y superior por los caminos del Arte y la Cultura? No se podrá culpar a México de negligencia. Un país joven y de escasos recursos no puede hacer más y sin embargo habrá de hacerlo.

Estas columnas —repetimos— pertenecen no sólo a las personas y dependencias de nuestro organismo, sino a las artes de México. Aceptamos aquí toda crítica encaminada al enaltecimiento de nuestra cultura. Toda obra es perfectible y, por ello, las indicaciones juiciosas y saludables serán oídas y aprovechadas. Esta edición inicial de nuestra revista, contiene errores pero nos brinda fértiles experiencias para el futuro.

No ocultamos el deseo de dar a conocer nuestras actividades. Y a decir verdad, nuestra labor ha sido entusiasta y fecunda. Tenemos buenos y numerosos frutos que mostrar al país y al extranjero, en esta última etapa de la gestión oficial. Por fortuna todo cuanto aquí se muestra, tiene comprobaciones inmediatas. Los elementos gráficos nos auxilian con sus pruebas de veracidad y el público sabe que no podemos incurrir en la atrevida glosa de lo que no existe.

Si de algo puede ufanarse la actual administración es de no operar bajo el signo de la preferencia o de la hostilidad. Nuestra acción no elimina ni prefiere a nadie por razones de grupo. Consideramos nefasto que las artes sólo sirvan a un sector, a una "capilla" o a una persona. Allí los ideales se traicionan y el arte pasa a término secundario. Para nosotros el mérito es de quien trabaja con acierto y sirve al país elevando el nivel de su cultura. De ahí nuestro interés en significar que esta es tribuna del arte y no de determinada tendencia.

¿Qué hemos logrado realizar en el último año? He aquí la oportunidad de una imparcial revisión. ¿Qué proyectos alentamos para el futuro? He aquí también la oportunidad de analizar nuestros planes y de allegar valiosas sugerencias. Como puede advertirse, no sólo buscamos con nuestra actitud la valoración objetiva de la aportación, que tiene intrínsecas bondades, sino hacer de quienes vengan a nosotros, partícipes solidarios de nuestro impulso. Pronto habrá de descubrirse que si es cómodo erigirse en juez ocioso, más edificante es participar en toda promoción nacional buscando soluciones y dando caminos de elevación al arte mexicano.

El resultado de nuestros afanes es tangible y claro. Y además, no hay que recurrir a artificiosas separaciones, pretendiendo establecer discordia entre diversas épocas o administraciones. El Instituto Nacional de Bellas Artes es un organismo de estado y no una encomienda personal. Hallaréis aquí el reflejo de una actividad entusiasta y fervorosa, y el estímulo franco para quienes persisten en afanosa tarea que debe ser reconocida y valorada. No será éste, propicio campo para la siembra de pugnas y hostilidades; antes bien, aspiramos a lograr que esa nerviosa y flamígera inspiración, venero de la obra rica y alucinante del arte mexicano, halle aquí una zona de confluencia para sus inquietudes y que con carácter propio y elevación unánime, exprese la verdad estética de México, lograda ya con grandeza y siempre en trance de pronunciar el nuevo mensaje para el hombre de hoy y del mañana.

José Angel Ceniceros



LIC. JOSÉ ANGEL CENICEROS, Secretario de Educación Pública.

